misma suerte los ayudantes Rico y Colin. Valle sucumbió con valor, á la hora del combate conoció que iba á ser envuelto por la superioridad numérica; pero no obstante mostró serenidad y cuando ya preso le anunciaron que iba á morir, preguntó quién lo mandaba y al saber que el jefe Márquez, exclamó:

—«¡No hay remedio!»

De pié, reclinada la frente sobre la tosca corteza de un árbol, esperó resuelto sus últimos momentos; una descarga resonó con eco siniestro en aquellas escarpadas montañas y al disiparse el humo se pudo ver en el suelo al General Valle, agitándose con nerviosas convulsiones.

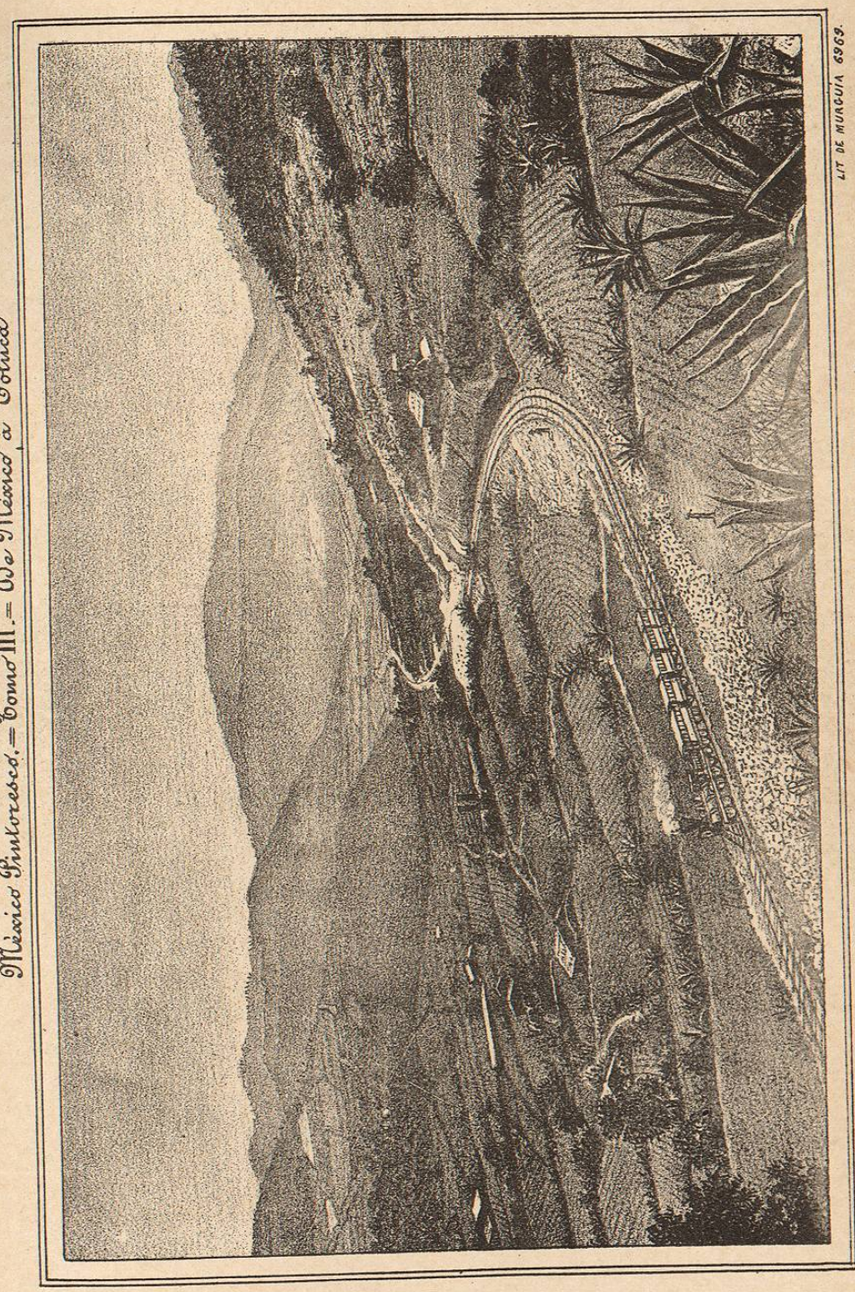
El cadáver de Valle fué conducido á México, donde se le hicieron honras fúnebres. Diez y siete balas le habian deformado completamente: le saltaron los sesos, le despedazaron la frente y la columna vertebral; el ojo derecho estaba apagado y el izquierdo abierto y claro; los brazos rígidos y arqueados y las manos casi disecadas.

LERMA.

La fundacion de Lerma se remonta al año de 1613; Martin Roelin Varejon, criado del duque de Lerma, ministro de Felipe III, fué quien obtuvo cuatro leguas de terreno por cada viento para fundarla. Siendo poblacion dedicada á un personaje que dirigia á la Nacion, el gobierno vireinal allanó las dificultades y el rey lo aprobó todo. El pueblo de Lerma no llegó á entrar en posesion de la totalidad de aquel terreno, por haberse apoderado de él en mucha parte el marqués del Valle y los hacendados colindantes. La laguna hace húmedo el terreno, acreciendo el malestar que produce el frio á aquella altura.

Ese lugar de Lerma fué llamado indebidamente ciudad, porque no ha tenido jamás los elementos que la constituyeran; su ayuntamiento es proporcionado á sus circunstancias y entre los munícipes contó al célebre tirano, coronel Concha, del ejército español, que fué síndico por el año de 1797.

Refiere la tradicion que unos famosos bandidos, conociendo las ventajas de aquel punto aislado, que era de tránsito preciso para toda clase de pasajeros que de los valles de Toluca, Ixtlahuaca y Temascaltepec y del territorio de Michoacan, se dirigieran á México ó de esta capital regresaran para aquellos lugares, se situaron allí á fines del siglo XVI, seguros de poder despojar, como lo ejecutaban, á todo transeunte, sin peligro de ser atacados, pues para esto habria sido necesario emplear numerosa tropa arreglada, y entónces no habia suficiente en Nueva-España. La impunidad de que gozaban los bandidos, fué atrayendo poco á poco á otros facinerosos, al grado de llegar á formar una cuadrilla numerosa que fué el terror de la comarca, espantada con tanta rapiña; los pasajeros se convencieron de que era inevitable perder la vida ó la hacienda, al transitar por aquella guarida de la-



México Pintoresco.= Tomo III.= De México á Toluca

Panorama del Rincon del Laurel, tomado de San Francisquito.

drones, que llegaron á sistemar el robo; entónces se pactó una transaccion que garantizaba al mismo tiempo que la existencia de los viajeros, el pago de un tanto por ciento para asegurarse éstos el tránsito, cuya cantidad crecia á proporcion de las fortunas, y aunque es de creer que esa alcabala ó peaje no seria cantidad muy módica, la seguridad de salvar el resto de los intereses y de no perder la vida, obligaba á los pasajeros á conformarse con la dura ley de la necesidad.

El sistema empleado debió ser conveniente para ambas partes, supuesto que, todavía en el siglo XVII continuaban los salteadores adueñados pacíficamente del puesto, prueba de que su manera de vivir habia adquirido consistencia y las formas regulares que introducen el tiempo y la reflexion; lo que no habria sucedido si hubieran dejado de adoptar un sistema constante de moderacion, por el cual se conciliaran los intereses de los pasajeros con la continuacion del robo.

Sin embargo, no cabe la menor duda de que ya en el año de 1613, un vecino de Santiago Tianguistengo, llamado Martin Roelin de Varejon, natural de Galicia, de espíritu resuelto, se propuso librar á la comarca de tan perjudiciales enemigos; habiendo reunido algunos vecinos honrados y de los que mas padecian con las estorsiones, logró sorprender á los salteadores entre las sombras de la noche y cuando ménos lo esperaban, y aunque no obtuvo completa victoria mató á algunos é hirió á otros, obligándolos á atrincherarse y tomar medidas sérias para defenderse en lo sucesivo.

El buen resultado que tuvo la primera tentativa, animó á varios hacendados de la comarca para alistarse bajo la bandera del intrépido gallego, que repitió sus ataques, siempre con buen éxito, aunque por lo pronto no habian conseguido desalojar de su puesto á los bandidos. A la sazon gobernaba la Nueva-España D. Diego Fernandez de Córdova, marqués de Guadalcázar, quien al saber las proezas de Varejon, creyó conveniente aprovecharse de su valor, estimulándole y excitándole á mayores empresas, con el nombramiento de capitan de la compañía que formó, expidiéndole los despachos en nombre del rey, pues no dudó que el monarca los aprobaria, como en efecto aconteció atendiendo á los grandes servicios que podria prestar Roelin, si lograba limpiar el territorio de aquella plaga. Tal distincion entusiasmó mucho al perseguidor de los bandidos; viéndose condecorado con el honroso título de capitan de una compañía de hombres armados, que de consuno aspiraban á la gloria de libertar á la comarca del vergonzoso yugo que por tantos años habia sostenido, no perdonó ningun género de sacrificios para terminar la obra comenzada. Reunió hasta ochenta hombres escogidos y con la perseverancia que acompaña á los que ejecutan obras benéficas y el estímulo que dan el honor y el interés, tuvo la satisfaccion de ahuyentar para siempre á los bandoleros, despues de reñidos y peligrosos encuentros.

El virey no solamente mandó establecer en ese sitio un pueblo de que fué fundador el intrépido Varejon, sino que dió cuenta al rey de todo lo sucedido, y habiendo dispuesto el monarca que el fundador dijera las mercedes que queria y se le entregarian por sus señalados servicios, el agraciado pidió como principal que aquella

poblacion se llamara "Gran ciudad de Lerma," atendiendo á que el favorito del monarca era duque de Lerma, y deseoso de que, como tal ciudad, el ayuntamiento entendiera en el gobierno municipal.

Tal fué el orígen del título de gran ciudad que lleva Lerma, al cual no corresponde ni por el número de habitantes, ni por el comercio, ni por algun otro de los elementos que constituyen á una ciudad. Aquellas noticias, segun se asegura, obran en documentos en los archivos de Toluca.

Lerma fué capital de la alcaldía mayor que allí estuvo establecida. Hoy está reducida la poblacion á muy pocas casas, una parroquia grande y hermosa, aunque sin pinturas recomendables, ni obra alguna artística, ni escultura digna de atencion; el número de vecinos llegará á poco mas de mil. Lerma fué mas importante que ahora, debido á las fábricas de frenos, espuelas y otros objetos de fierro; pero por circunstancias particulares aun esas industrias han concluido y hoy casi no tiene comercio alguno, aunque es tránsito preciso para Morelia y parte de la region del Sur, por cuyo motivo fué construida una gran calzada que la atraviesa de Norte á Sur; la ciudad es pequeña y tiene una planta irregular; el temperamento de ella es frio y húmedo, considerado como principio del frigidísimo Valle de Toluca y Metepec. Cerca de Lerma pasa el rio llamado Matlazingo, que aumentado con otros veneros, forman honda corriente en el lugar en que se halla el puente. El orígen y nacimiento de ese rio es un ojo de corta cantidad de agua, que brota cerca del pueblo de Santiago. Las producciones agrícolas de Lerma, se reducen á maíz y otras semillas, aunque en poca cantidad, pues no cuenta con suficientes tierras á propósito, siendo las de su jurisdiccion, en cuatro leguas de ancho y tres de largo, cerros y ciénegas incapaces de labor, por cuya razon los vecinos, limitándose á la cria de cerdos, buscan el sustento en los pueblos inmediatos. Esa alcaldía de Lerma no tuvo mas pueblos que los de Tarasquillo, Santiago, San Mateo y San Miguel; está ocho leguas al O. S. O. de México y hoy sus elementos han disminuido por lo pronto con el establecimiento del ferrocarril.

Cuando se atraviesa por esa poblacion, no puede ménos que notarse la ninguna correspondencia que hay entre los pobres edificios, el escaso vecindario del lugar y el pomposo título de gran ciudad, dado por los reyes de España desde que se fundó. Lerma está situada entre lagunas que forman el rio Matlazinco que nace de los ojos de agua que brotan en las inmediaciones, siendo principal el que aparece por Almoloya, cerca de Santiago Tianguistengo, rio que va creciendo á medida que se aleja de su orígen y entra en la laguna de Chapala con el nombre de rio de la Barca, despues de haber recorrido mas de ochenta leguas. Otros rios tributan en este lago, pero el de Lerma es el mayor y por eso debe considerarse que forma con su caudal la laguna de Chapala. En la de Atenco es donde se coge el mejor pescado. La especie de istmo que forma Lerma, la hace muy á propósito para defenderla y oponer vigorosa resistencia aun cuando se le ataque con fuerzas muy superiores.

La laguna toma su nombre del pueblo: es una de las mayores de la República, alcanzando dos leguas por el Oriente, cúbrenla en su mayor parte el tule y zacate que hacen de ella mas bien una ciénega; en algunos lugares aparece el agua muy clara y esos sitios son conocidos con el nombre de espejos; abunda en esa laguna el pescado blanco con una cinta oscura en el lomo, de tamaño mediano y de gusto sabroso, sin que su calidad llegue á la de los pescados de Pátzcuaro, Chapala y aun á los de Texcoco y Chalco; aquel pescado blanco es desabrido. La laguna se alimenta de los diversos ojos de agua que brotan en su seno, principalmente en el pueblo de Almoloyita; contribuye á mantener el caudal de agua, en concepto de muchas personas, el caudaloso manantial que se observa en el cerro hundido y parage llamado la Alberca, distante como nueve leguas.

Un cerro notable llamado del Teponaxtle, por el llano de los Carboneros, presenta varias curiosidades dignas de atencion: parece un volcan que al tiempo de hacer explosion perdió su primitiva figura y se hundió quedando de fuera una parte de su altura; allí se formó un cráter profundo, por el que se vé brotar un considerable arroyo que tiene curso natural subterráneo y se supone que sigue de esta manera hasta la laguna de Lerma; todo el terreno inmediato está hueco y tan deleznable, que en partes es preciso poner vigas para que pasen los caballos, cuyas pisadas retumban. Por aquel rumbo hay porcion de aguas baldías que se desbarrancan hácia el Sur sin ser útiles para nadie, y tal vez podria voltearse su direccion y servir para regar los terrenos de la jurisdiccion de Tacuba y Atzcapozalco.

Se ha discutido mucho si podria canalizarse la laguna y si seria conveniente; las opiniones fueron diversas acerca de uno y otro punto, hasta que el gobierno español se decidió por la afirmativa en ambos asuntos, ofreciendo al que lograra desaguarla, una grande porcion de las tierras desecadas. Todo habia quedado en proyecto, hasta que un honrado y rico montañez, llamado D. Jacobo García, quien por su apreciable conducta habia merecido la estimacion general, se empeñó en la empresa, sacrificando en nivelaciones, estudios y tentativas, mas de cuarenta mil pesos, resto de su antiguo y opulento caudal, y le quedó despues la manía de la empresa á tal grado, que cuanto adquiria lo dedicaba al propio intento, perdiendo á la vez que el dinero la vista y aun el juicio.

Los manantiales que allí brotan forman el rio llamado de Lerma hasta el pueblo de Santiago, en el Bajío, desde donde comienza á ser nombrado rio grande de Santiago; éste saca de la laguna de Lerma un caudal regular del agua que lo constituye y á corta distancia se le une el de Toluca, formado por las vertientes del volcan; el rio traza diversas curvas, hasta pasar por Ixtlahuaca, ya reunido con otros arroyos; al tocar en Acámbaro va muy crecido y camina mas de doscientas leguas hasta su desagüe en el mar de Cortés en la Baja California, despues de haber atravesado la laguna de Chapala, que se puede considerar como un mar interior. Cerca de Guadalajara forma un gran salto ó cascada, que se conoce con el nombre de Juanacatlan. Sobre ese rio de Lerma se han levantado los hermosos puentes de Calderon, Acámbaro, Santiago, Ixtlahuaca y otros; riega un gran nú-

mero de haciendas y pueblos, originando innumerables beneficios á la agricultura; son sus orillas muy floridas, y lleva desde Urícuaro mucho pescado bagre, curbinas y otra multitud de peces que sirven para la alimentacion.

Es de notar que no se haya pensado sériamente en hacerlo navegable, cuando parece tener buenas condiciones para ello, aunque se empleara el sistema de esclusas. Si fuera posible que se condujeran las mercancías por navegacion hasta Lerma, el comercio del Interior se activaria en gran manera, comunicándose los Estados sus producciones económicamente; la agricultura recibiria enorme impulso. Hoy se considera una utopia ese proyecto de navegacion y se presenta la catarata como el mayor obstáculo que habria que vencer.

En el Valle de Toluca ocasionan las aguas males semejantes á los que originan en el de México, y si se lograra desaguar las lagunas de Lerma, aumentaria considerablemente la riqueza territorial en el distrito de Toluca. El gobernador D. Mariano Riva Palacio nombró al ingeniero D. Francisco Garay, para que en vista de los reconocimientos que practicara, formase el proyecto de desagüe general de aquel Valle y el presupuesto de lo que costaria la obra. Este ingeniero recorrió las lagunas, reconoció sus vertientes, sondeó sus aguas, examinó el fondo, fijó su extension y formó el presupuesto del desagüe.

En el Valle de Toluca son muy extensas las ciénegas; se prolongaban desde el pié de las colinas del Sur del Valle, hasta los llanos de San Bartolo y Buenavista: con el tiempo varió ese estado al zanjearse el terreno, lavantar los bordes y represar la ciénega en varios vasos. Aprovechando el estrechamiento del terreno en el punto en que está situada la hacienda de Atenco, se formó allí una calzada ó dique y se estableció un puente. Las aguas retenidas en la parte del Sur formaron la laguna superior llamada de Agua Blanca, Almoloyita ó Atenco, que es la mas profunda y perenne de todas las de aquel Valle. Tres leguas mas abajo de Atenco, se halla la ciudad de Lerma, sobre una altura ó cerro aplastado, rodeada por todos lados con el agua de la ciénega. En época anterior á la fundacion del pueblo, el cerro mencionado formaba una verdadera isla en la que se abrigaban multitud de malhechores. Establecida la poblacion, se unió á la tierra firme por calzadas, una al Oriente y otra al Poniente, con un puente de tres ojos, para dar paso á las aguas; esas calzadas hacen el oficio de diques y separan las aguas formando una segunda division en la ciénega. Hay un banco de tepetate por donde se puede vadear la laguna y se conoce con el nombre del "*Vado.*" Mas abajo de la ranchería de las Trojes, se estrechan las aguas en su curso, reduciéndose á una angosta caja y desde allí comienza verdaderamente el rio de Lerma. El ingeniero Garay formó un proyecto de canal en 1857; pero las guerras civiles impidieron llevarlo á cabo. Ciento nueve caballerías de terreno están anegadas por las lagunas.

Los Padres carmelitas establecidos en la hacienda de San Nicolás Peralta, emprendieron varias obras con el fin de mejorar su finca; concluyeron la calzada de Amomoluco á Lerma, por el Sur, levantaron por el Norte diversos bordes elevados, para aislar sus tierras de las aguas y encajonaron el rio de Santa Catarina, cambiando su curso repetidas veces. De estas obras unas subsisten y otras han sido destruidas por las crecientes ó por las filtraciones. Ese rio de Santa Catarina desfoga en el de Lerma, cuyo curso detiene en las fuertes crecientes y aun suele hacerlo retroceder hasta la ciénega.

Resuelto el que se comenzaran las obras del desagüe en 1870, se dió principio el 1 º de Marzo; fué la inauguracion de los trabajos muy popular y solemne, concurriendo mas de cuatro mil personas, unidas á las autoridades de Toluca y Lerma; el primer golpe fué dado en el punto de reunion de los rios de Lerma y Santa Catarina y aunque venciendo dificultades, se continuaron las obras por una larga extension, pero no se pudieron terminar ó quedaron imperfectas, pues poco se ha reducido el límite de las inundaciones anuales.

Lerma fué alguna vez capital del Estado de México. Cuando el ex-coronel Escalada se pronunció en Michoacan, el 26 de Mayo de 1833, y lo secundaron los Generales Arista y Duran, el gobierno del Estado de México, sin numerario, sin armas y en completo desórden, se vió obligado á trasladarse á la ciudad de Lerma, con la legislatura y algunos empleados, permaneciendo allí hasta que Escalada fué derrotado en el Monte de las Cruces y el gobierno pudo volver á Toluca. Lerma sufria constantemente las depredaciones de los bandoleros que se refugiaban en ese célebre Monte y los lermeños recuerdan las exacciones consumadas por Galvez, Butron y otros.

TOLUCA.[1]----TOLLOCAN.

(Lugar de tules.)

La mayor parte de la jurisdiccion de Toluca ocupa el terreno mas alto de toda la República, á una altura media de 2,688 metros sobre el nivel del mar, elevándose aquella capital á 418 sobre el piso de México. El pueblo de Temoaya es la cabecera de Ayuntamiento á mayor altura en todo el Distrito, pues se levanta 182 varas sobre el nivel de Toluca y en consecuencia es muy considerable su elevacion sobre México y sobre el nivel del mar.

(1.) El año de 1533 se dieron los títulos de propiedad y posesion de Toluca, y á peticion de los Caciques D. Pedro Cortés, D. Pedro Hernandez y D. Martin Rivero, se expidió cópia en la forma siguiente:
"DON CARLOS, por la Divina clemencia, Emperador semper augusto, Rey de Ale-